

cha de los estómagos de los trabajadores.

es esta una fórmula en la que por lo menos van desapareciendo los parados, hombres que con los mismos derechos que los otros son el blanco de todas las calamidades de la vida.

para que esto no impere como antes fué costumbre, los trabajadores hacen las colectividades.

ahora bien, si en vez de colectivizar lo que hay que hacer es una patronal, entonces nos creemos y estaremos convencidos de que no contamos con trabajadores para llevar a cabo una estructura mejor que sea digna de una Revolución como la que se está haciendo.

la Confederación Nacional del Trabajo jamás traicionó una huelga porque sus afiliados del concepto de la vida con respecto a los demás tuvieron siempre un elevado grado moral.

y a todos aquellos que no coméis diariamente, como es necesario, la C. N. T. os dice:

¡id, seguid a aquellos que os guían, pero ay de vosotros como mucho fieis en su moral, pues el que manda e insulta, de bueno y amoroso a los demás tiene muy poco!

A. DELGADO.

A mis hermanos de clase

me dirijo a mis hermanos de clase, a los obreros campesinos de todos los países, con un sentimiento de verdadera solidaridad.

tú campesino, que desde que te levantas al alborar el día hasta que te acuestas rendido en la quintería, ¿dime si has producido lo suficiente para tí y para los tuyos; lo necesario para cubrir las más precisas necesidades de tu humilde agro?

yo os digo que en plena guerra no se puede medrar como están medrando algunos fascistas, como así se pueden llamar todos los elementos que están viviendo a costa de la Revolución y a costa del que trabaja.

como nosotros los campesinos ya sabemos, compañero, mientras tú ganas un miserable jornal insuficiente para proporcionaros a tí y a los tuyos lo que os hace falta, todos los que trabajan en la industria tienen lo suficiente para bien vivir, sin tener que ir de quintería y sin separarse de su familia, como nosotros. Y luego para que nos critiquen las gentes.

porque se da el caso de que nos otros que no teníamos donde caernos muertos, que la tierra que pisábamos la teníamos que pisar con miedo, porque la guardia civil, te daba una paliza, te metía en la cárcel o te sacaba los cuartos.

y ahora que la tierra es nuestra, ahora que podemos decir, todo lo que se ve por el campo es de los campesinos, de su colectividad, todavía hay quien demuestra decidido empeño en que la colectividad caiga en el precipicio, alegando que esto de la colectividad es una utopía.

pero no; los campesinos no estamos dispuestos a que la colectividad se hunda, porque antes de que caiga en el precipicio los hombres que hemos luchado siempre por que la tierra sea nuestra, lucharemos desinteresadamente, hasta el sacrificio si es preciso,

Romancero popular

¡Esas lenguas!

lectores amigos:
en esta semana quisiera deciros en forma galana, la mala costumbre que tienen algunos de ser, sin quererlo tal vez, importunos, haciendo de loros con tal maestría, que yo, si me oyeran, acaso diría:
señores parleros, es cosa tratada que, moscas no entran en boca cerrada.

tener más cuidado y ser comedidos, las calles y plazas os prestan oídos; la lengua muy quieta, que vuestra osadía es «pieza» que acecha constante el espía, que siempre camina buscando habladores que al tanto le pongan de los pormenores, pues bien, lo repito, por si se olvidaba, que, moscas no entran en boca cerrada.

¿por qué ese prurito de los comentarios? ni a tí te interesan, ni son necesarios; comenta si quieres, pero en tu conciencia, no des a la lengua con tanta frecuencia, pues estos momentos por que atravesamos, resulta difícil medir lo que hablamos, teniendo entendido que es cosa probada, que moscas no entran en boca cerrada.

¿no sabes, parlero, que tu habladuría, es cable que tiendes al «ente» que espía? por eso es preciso hablar con cordura, así lo requiere la guerra, que es dura, y así se lo exige a todo patriota, que no esté dispuesto a ser un idiota, remedio te presto y no cobro nada; las moscas no entran en boca cerrada.

en fin, habladores, como maraleja, podeis aplicaros la frase tan vieja, que yo con permiso aquí os la aplico: «la perdiz se pierde, ¡ay! sí, «por su pico»

JEROMO

para que ésta no vaya a parar a manos de cuatro bandidos con trabuco, como son los que van en contra de las colectividades.

Así es que, campesinos, la tierra será nuestra, aunque para lograrlo tengamos que emplear las hoces y las herramientas del trabajo en combatir a la canalla que intente arrebatarlas.

¡Viva el colectivismo!

M. GONZALEZ.

Se impone la socialización

en la Revolución proletaria se perfila un nuevo paso definitivo en la realización del nuevo orden económico y social. Ha surgido con toda claridad la urgencia de ir a la socialización. Diferentes sectores obreros han acordado llevarla a la práctica. En las asambleas, en los Sindicatos, en los lugares de trabajo se discute alrededor del mismo problema: la socialización.

¿qué es, en síntesis, la socialización?

es la posesión en común de los medios de producción y el ordenamiento de la distribución de acuerdo a las posibilidades económicas de cada caso. Es la explotación en común de una industria completa, mediante el aprovechamiento coordinado de los medios de que dispone, por parte de los mismos productores organizados al efecto. Es la organización del trabajo productivo en sus aspectos más variados, realizada por los mismos trabajadores, en beneficio de todos. Es la supresión de la propiedad privada, de la colectivización parcial de una empresa, fábrica o taller, y la gestión económica directa de todos los participantes del ramo o de toda la producción.

socializar, pues, quiere decir, ante todo, poner en sociedad el conjunto de una industria, de todas las industrias o de todas las especialidades de producción. Medios de producción, máquinas, instalaciones, herramientas, técnica y métodos científicos, así como las materias primas y el resultado del trabajo respectivo, pasan a ser propiedad colectiva,

El Gañán

va el gañán a la besana y riega con su sudor esta tierra castellana; y ve brotar con amor el pobre pan de mañana.

porque esta tierra querida es tan humilde y tan buena que le causa alegría, vida, y le hace olvidar la pena que lleva siempre escondida.

pena, que al marchar al tajo revive en su mente loca que a pesar de su trabajo, el sabe que, los de abajo no han de llenarse la boca.

pero no; ya llegó el día que brota la rebeldía del pecho del campesino; son estrofas de poesía las zarzas de su camino.

todo ríe en la campiña; ríe la vid en la viña ríe también el espino que le hirió; ya no hay quien (riña que los hermanó el destino.

juntos, de La Mancha han un vergel rojo y florido y alegres trabajarán y en el campo cantarán el gozo de haber nacido.

el gozo de hombre consciente, de hombre arrojado y valiente, que ha cumplido la misión de luchar abiertamente por nuestra Revolución

Ignacio MARTIN

sin que nadie, ningún individuo o grupo pueda atribuirse derechos de explotación y posesión. Se anulan de este modo: el aislamiento de los obreros de una misma rama de producción, la competencia, el espíritu antirrevolucionario que el egoísmo determina, el falso concepto sobre la práctica y la finalidad del verdadero socialismo. Se pone en funcionamiento así un régimen económico coordinado, que permite satisfacer el principio de la solidaridad social, al mismo tiempo que las exigencias de un mayor rendimiento, a tono con las actuales circunstancias de guerra y de creación revolucionaria.

un principio elemental rige la socialización. Es la intervención directa de los trabajadores en el proceso económico. Es la gestión directora, administrativa, coordinadora, en manos de los mismos obreros. Es la autonomía para cada industria socializada y la coordinación entre todas las industrias.

ya hemos expuesto en veces anteriores los beneficios que desde el punto de vista técnico y moral reporta la socialización. Todos los errores y las fallas que hemos observado en este primer período de las incautaciones y colectivizaciones reducidas a una fábrica, empresa, sección, o parte de industria, con las desviaciones emanadas del traspaso de los beneficios a los obreros y de la autoridad a consejos y comités, con el abandono consiguiente de la finalidad revolucionaria; todos los prejuicios burgueses surgidos al detenerse el desarrollo de la reconstrucción económica, han de desaparecer al socializar la producción y el consumo.

¿qué instrumentos son más apropiados para realizar la socialización?

los organismos de los productores mismos. Los Sindicatos, en primer lugar. Organizaciones que tienen agrupados a los productores industriales y campesinos, que pueden tomar en sus manos la nueva economía, las Sindicatos proletarios no precisan sustitutos. Menos, han de renunciar a asumir las nuevas funciones económicas que les corresponde al pasar a ser gestores de la producción, para depositar en el Estado esa misma misión. Están los trabajadores organizados, quieren la socialización, pueden transformar rápidamente la estructura de sus Sindicatos para adaptarlos a la Industria, pueden establecer un sistema de coordinación interindustrial, de coordinación entre el campesinado, de relación y coordinación entre la industria y la agricultura y todos los ramos de trabajo útil, por intermedio de sus Federaciones que abarcarán la localidad de la región, la parte del país que dominamos.

hacer intervenir al Estado en la socialización es hacer obra que, a nuestro juicio, ataca el nervio de la socialización misma. Una estructura política con funciones propias, que juzgamos desaparecerán con la guerra, nada tiene que hacer en la administración de la economía socializada, si ésta ha de ser obra de los pro-

ductores mismos asociados en sus organismos específicos. Nacionalizar implica restar al proletariado su único derecho irrenunciable, pese a todas las circunstancias de guerra del momento: el de organizar la nueva economía, como legítimos forjadores de la riqueza social.

si una virtud moral ha sido atribuida al socialismo, al verdadero socialismo, es la participación directa de los que trabajan en el proceso económico. Si faltara capacidad u organización adecuada, podrían los cultores del Estado, apelar a ese pretexto para impedir que se realice la socialización. Podrían recurrir al mal menor, afirmándose en la urgencia por todos reconocida de coordinar la economía por imperativos de la guerra misma. Pero España se ha movilizad contra el fascismo, ha logrado desbaratar sus planos de fulminante campamento, realiza hoy la guerra social revolucionaria, justamente, por haber en pie organizaciones obreras de sólida textura y de clara finalidad manumisora. Hay un proletariado reunido en dos sindicales que pueden cumplir desde ahora mismo, si se disponen a ello, con el entusiasmo y la capacidad que han probado en los frentes y en la retaguardia, la nueva etapa de la economía que algunos quisieran, por apego doctrinario a la autoridad gubernamental o por desconfianza en la masa proletaria, fuera obra exclusiva del Estado.

claramente, a los planes de nacionalización, que implica dar poderosos medios de control y dominio al poder político, sugeridos por ciertos sectores del antifascismo, el proletariado ha dado su respuesta: la socialización, a través de los organismos sindicales estructurados por industria y de las colectividades campesinas.

de la rapidez que pongan los trabajadores en cumplimentar sus acuerdos y realizar sus aspiraciones, depende que, ante los hechos, más elocuentes que toda dialéctica y discusión doctrinal, se comprenda que la Revolución se ha hecho y se hace para que los proletarios sean dueños de su propio destino. Unidos, los productores deben realizar la socialización.

Munición bien gastada

en la barriada de Cinco Casas, días pasados unos cuantos guardias de asalto se hallaban tirando al blanco.

debido a la buena puntería y escasez de fuerza de las paredes en donde tiraban, las balas rompieron dos tinajas de 400 arrobas de vino cada una.

la casa se la repartió la tierra equitativamente.

es necesario que los hombres que ostentan cargos representativos, observen una conducta ejemplar e impongan con su modo de obrar la disciplina que se exige al Pueblo.